



**Fecha:** 09/07/2019

**Tema:** 1.4. Para qué usar la información científica

**Autor:** Luis Martínez; González, E.; Quiñónez Gómez, H.

La respuesta a esta pregunta se resume en tres ideas, que te expongo a continuación.

**Es un medio para tu formación actual:**

Tu formación en la universidad depende esencialmente de ti mismo. En segundo lugar, depende de la ayuda y orientación de tus profesores, que te guían. Ellos te van a requerir, de un modo u otro, que te introduzcas en la bibliografía y fuentes de información de la disciplina. Porque necesitarás aclarar dudas, ampliar contenidos, ver ejemplos, problemas o casos, preparar exámenes, revisar temas, realizar trabajos, hacer lecturas obligatorias, analizar textos, etc. Cada vez más vas a tener que aprender de manera activa y autónoma. Además, al final de tus estudios presentarás un trabajo fin de grado o fin de máster. Y el conocimiento científico está *ahí fuera*, registrado y disponible: quien se está graduando en derecho, ciencias del mar, biotecnología, fisioterapia o lenguas modernas no puede llegar a saberlo absolutamente todo, pero necesita ir controlando durante su carrera las fuentes de información de su área: conocer cuáles son los recursos valiosos y saber usarlos con agilidad.

**Es la base de tu aprendizaje permanente:**

Cuando salgas de la universidad, habrás de seguir poniéndote al día. No todo se soluciona matriculándose uno en cursos y cursillos. Hay cuestiones del día a día sobre las que ir manteniéndote (in)formado y que son las que marcan la diferencia. Eso es más fácil si estás preparado para ello desde la carrera porque te has familiarizado con las fuentes de información científica de la rama de conocimiento a la que te dedicas: herramientas de búsqueda, editores y proveedores de información, grandes recursos y portales, sistemas de alerta, etc. Medios o técnicas con los que encontrar también soluciones no triviales de manera eficiente. De lo contrario, estarás en desventaja, da lo mismo que seas profesional de la salud, ingeniero, educador, economista o musicólogo.

**Excelencia y cultura de trabajo:**

Finalmente, hay un objetivo de *calidad*. Quien pasa por la universidad para ser, se supone, un profesional o un experto, no digamos ya si se tratara de un investigador, tiene que saber aplicar el conocimiento científico en su trabajo a todas horas eficazmente. Es lo que se hace en los países que están en vanguardia en investigación, desarrollo e innovación y por tanto los que resisten mejor las crisis económicas porque basan su economía en el conocimiento. Si quieres llegar a ser un profesional adaptado a ese tipo de cultura de trabajo, empieza por asimilar a fondo el conocimiento científico de tu especialidad y prepararte en materia de información científica. No renuncies a la excelencia, ten ambición. Basa tu cualificación en el dominio competente del conocimiento y la información científica. El *título* no basta.

**Bibliografía:**

Martínez, L. J. (2016). Cómo buscar y usar información científica. Guía para estudiantes universitarios. Biblioteca, Universidad de Cantabria.

González, E. (2010). Conocimiento científico e información científica. *Revista de ciencias*, 26.

Quiñónez Gómez, H. A. (2013). La ciberbitácora científica y tecnológica, un acercamiento a su conceptualización. *Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación*.